

BRASIL EN DISPUTA

2026

Informe N° 1 sobre
las elecciones
presidenciales en
contexto



Brasil en disputa 2026

Informe sobre las elecciones presidenciales en contexto

Informe n.º 1 del

**Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais,
Estados, Classes Dominantes e Conflitividade na América Latina e Caribe
(GIEPTALC)**

Brasil en disputa 2026: informe sobre las elecciones presidenciales en contexto / Fernando Romero Wimer ... [et al.]. - 1a edición bilingüe. - Bahía Blanca: Ediciones del Ceiso ; Foz do Iguaçu: GIEPTALC, 2026.
Libro digital, DOC

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-91827-1-2

1. Análisis Político. I. Romero Wimer, Fernando
CDD 320

Arte de tapa: Ana Eliria Bonafé de Moura

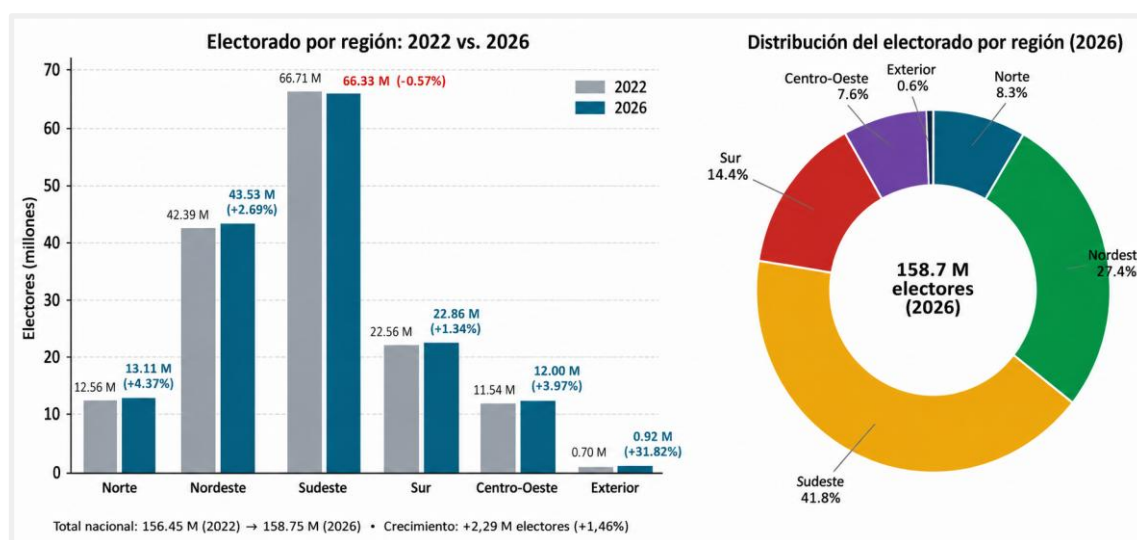
Fernando Romero Wimer
Marcos Jardim Pinheiro
Joab Miguel Caselato
Rafaela Iunovich König
Sebastián Sarapura Rivas
Bill Eglinton Flores Maricahua

Foz do Iguaçu, 18 de agosto de 2026

Introducción

Las elecciones presidenciales brasileñas del 4 de octubre de 2026 (la segunda vuelta está prevista para el 25 de octubre) son las de mayor número de personas votantes desde la fundación de la República con 158.745.463 votantes. El padrón electoral creció un 1,46% desde 2022, sumando 2.291.492 de nuevos electores. Además de la presidencia de la República, se eligen gobernadores, senadores, diputados federales y diputados estaduais o distritales. La distribución de ese incremento se registró con mayor proporción en la región Norte con un incremento del 4,37% de electores y electoras y representando un 8,26% del electorado del país. Así mismo, el electorado en el exterior creció 31,82%, pasando de 697.078 personas en 2022 a 918.876 en 2026 (TSE, 2026c).

Gráfico 1. Crecimiento del electorado brasileño (2022-2026) y su distribución regional



Fuente: Elaboración propia en base a datos del TSE (2026c)

El escenario que parecía consolidado a finales de 2025 —con Lula liderando cómodamente todos los simulacros electorales— fue reemplazado por una carrera política mucho más ajustada en la primera mitad de 2026, incluso con una leve recuperación del oficialismo en agosto de este año. Estas tendencias permiten prever un escenario de disputa marcada que se dirimiría en segunda vuelta.

Cabe recordar que más del 20% se abstuvo en las elecciones presidenciales de 2022 (TSE, 2025), a pesar de que el voto es obligatorio (para los brasileños alfabetizados de entre 18 y 70 años) e implica -según el Código Electoral (Ley 4.737 de 1965) que quienes no voten deben justificar ausencia y pagar pequeñas multas para evitar irregularidades en el uso de su *Cadastro de Pessoas Físicas* (CPF) -un registro único de contribuyentes a la recaudación federal- y la anulación de título electoral (si no acuden a votar en tres ocasiones consecutivas), entre otros impedimentos (TSE, 2024).

Este primer informe de “Brasil en disputa 2026” analiza la compleja situación política del país durante la primera semana de la campaña electoral previa a los comicios presidenciales de octubre. Desde una perspectiva metodológica, el documento ofrece una síntesis estructurada de los principales factores que determinan el escenario político

actual. Para ello, presenta datos procedentes de encuestas de opinión, plataformas oficiales y fuentes directas sobre los acontecimientos más relevantes. De igual forma, el informe examina el impacto de estos sucesos a través de su repercusión en medios de comunicación nacionales e internacionales.

I. Tendencias electorales: encuestas en la primera y segunda vuelta

Punto de partida (octubre de 2025)

Según la encuesta de Genial/Quaest de octubre de 2025, Lula lideraría la primera vuelta con el 35% de la intención de voto, seguido por Jair Bolsonaro con el 26%, aunque este último fue declarado inelegible hasta 2030 por el Tribunal Superior Electoral y posteriormente condenado a 27 años de prisión por intento de golpe de Estado en 2022. En las simulaciones de la segunda vuelta, Luiz Inácio 'Lula' Da Silva superó a Tarcísio de Freitas y Michelle Bolsonaro. No obstante, un 56% de las personas encuestadas consideraron que Lula no se debería presentar a una nueva reelección (Genial/Quaest, 2025b).

Cambio de rumbo en 2026

En 2026, una encuesta de Quaest/Genial mostró a Lula con el 36% en la primera vuelta, frente al 23% del senador Flávio Bolsonaro y el 9% de Tarcísio de Freitas. En una eventual segunda vuelta, Lula vencería a Flávio por 45% a 38%, a Freitas por 44% a 39%, a Ronaldo Caiado por 44% a 33% y Zema por 46% a 31% (UOL, 2026).

Aumento de la competencia (marzo-abril de 2026)

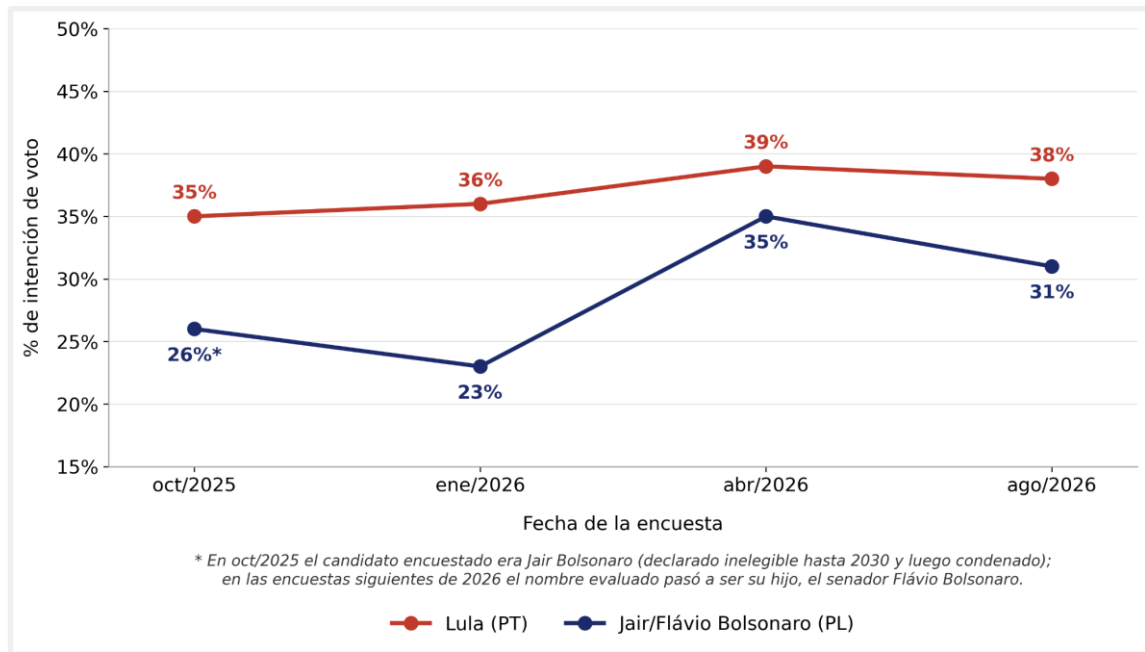
La situación cambió drásticamente en marzo de 2026. Ese mes, la encuesta AtlasIntel/Bloomberg mostró a Flávio Bolsonaro superando numéricamente a Lula por primera vez en la segunda vuelta: 47,6% frente a 46,6% (AtlasIntel/Bloomberg, 2026a). Instituto Datafolha confirmó la tendencia en abril: Flávio Bolsonaro apareció con 46% frente al 45% de Lula en la segunda vuelta, es decir, estarían técnicamente empatados dentro del margen de error. Sin embargo, Lula mantuvo el liderazgo en todos los escenarios de la primera vuelta: 39% frente al 35% de Flávio Bolsonaro (Schroeder & Molfese, 2026).

Recuperación de Lula (junio-agosto de 2026)

En mayo de 2026, fueron divulgados unos audios en los que Flavio Bolsonaro pedía 12 millones de dólares a un banquero acusado de fraude para producir una película sobre su padre (Calheiros, 2026). Con Lula Da Silva y Flávio Bolsonaro habiendo visitado a Trump en la Casa Blanca, las relaciones bilaterales con Estados Unidos (EE.UU.) adquirieron mayor relevancia electoral (Zegarra, 2026; CNN Internacional, 2026). Hacia inicios de agosto, cuando Lula oficializó su candidatura en la convención del Partido de los Trabajadores, recuperó cierto terreno, llegando con mayor popularidad que seis meses antes (PT, 2026).

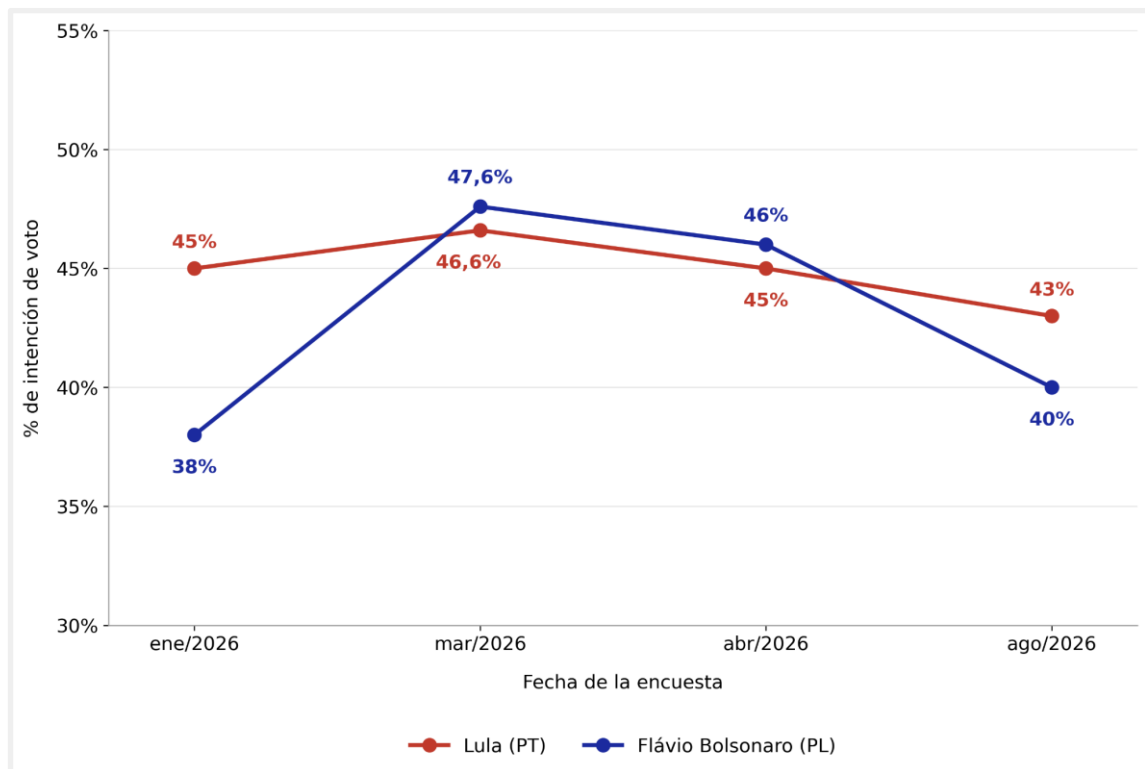
El 3 de agosto se divulgó una encuesta de BTG/Nexus. Lula empató con Flávio Bolsonaro y Ronaldo Caiado en la segunda vuelta. La encuesta también muestra que Flávio Bolsonaro sube 4 puntos porcentuales y técnicamente empataría con el presidente Lula en la primera vuelta (BTG/Nexus, 2026a).

Gráfico 2. Primer turno: Lula versus Bolsonaro



Fuente: Elaboración propia en base a datos del AtlasIntel/Bloomberg (2026), Quaest (2026); Quaest/Genial (2025b; 2026b); Schroeder & Molfese (2026) y UOL (2026).

Gráfico 3. Segundo turno: Lula versus Bolsonaro

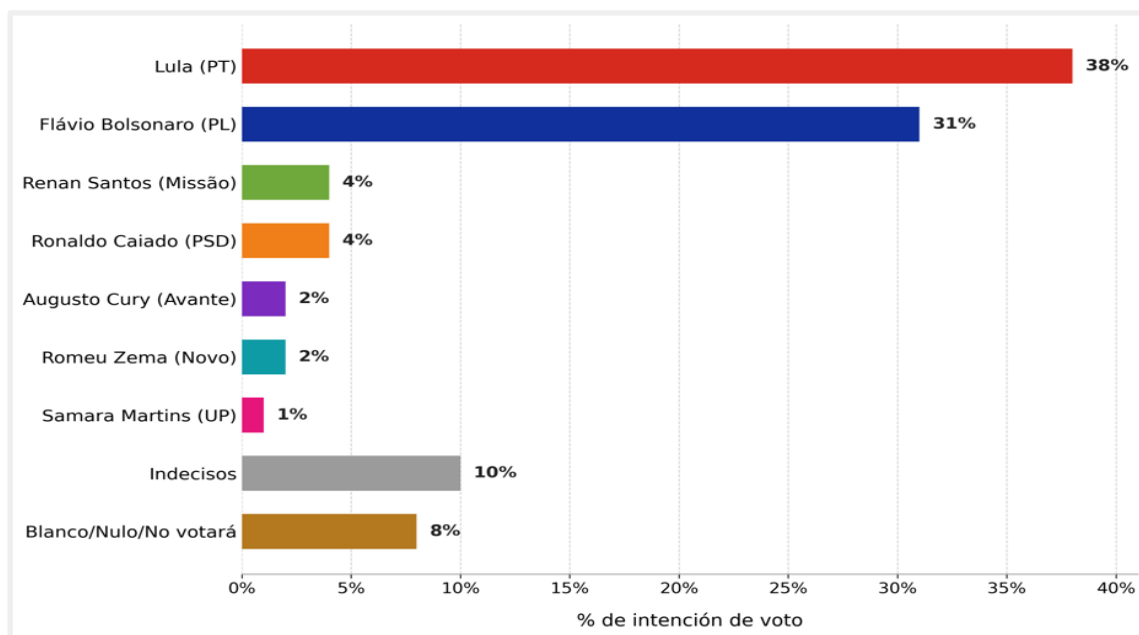


Fuente: Elaboración propia en base a datos del AtlasIntel/Bloomberg (2026a), Quaest (2026); Quaest/Genial (2025b; 2026b); Schroeder & Molfese (2026), UOL (2026) y BTG/Nexus (2026a)

Otros candidatos

Ronaldo Caiado (PSD-Partido Social Democrático), ex gobernador de Goiás, se perfila como la “tercera vía” apelando a evangélicos, el sector de agronegocios y conservadores fiscales incómodos con el bolsonarismo. Oscila entre el 3% y el 6% en primera vuelta, aunque en simulacros de segunda vuelta contra Lula llega al 35-41% (BTG/Nexus, 2026a).

Gráfico 4. Intención de voto para presidente- 1° Turno (14 de agosto de 2026)



Fuente: Quaest (2026)

El 14 de agosto la investigación electoral de Quaest arrojó para la segunda vuelta electoral una levísima ventaja para Lula Da Silva o bien un empate técnico entre Lula y Flávio Bolsonaro, dado el margen de error de 2%. Específicamente, los datos indican que en primera vuelta se impondría Lula Da Silva con 38%, Flávio Bolsonaro reuniría un 31%, Caiado 4%, Renan Santos 4% y Romeu Zema 2%. Para segunda vuelta, el resultado arroja que Lula tendría 43%, Flávio 40%, 13% manifiestan que votarían en blanco, anularían el voto o no comparecerían a la elección y un 4% se declara todavía indeciso (Quaest, 2026). La investigación divulgada por BTG Pactual el 17 de agosto confirmó esa tendencia de empate técnico en el segundo turno, con una leve ventaja de Lula sobre sus posibles competidores. Además, la encuesta indica un rechazo mayor para Flávio Bolsonaro (50%) que el indicado para Lula (48%) (BTG/Nexus, 2026b).

II. Los lineamientos programáticos de los principales candidatos

Luiz Inácio ‘Lula’ da Silva (PT – Partido de los Trabajadores)

Lula oficializó su candidatura a un cuarto mandato en la convención del PT el 2 de agosto de 2026, a los 80 años. Su discurso principal no se centró en su trayectoria doméstica sino en el lugar de Brasil en un mundo inestable: mayor gasto en defensa¹, protección de minerales estratégicos, industrialización soberana (Nueva Política Industrial y Plano Brasil Soberano, este último para apoyo a la exportación y contrarrestar los tarifazos) y autonomía en política exterior.

En el plano doméstico, Lula mantiene algunas banderas que son cumplimiento de la campaña anterior y tienen alta popularidad: una reforma del impuesto a la renta que reduce la carga fiscal sobre los ingresos bajos y un programa de condonación de deudas que ha generado adhesión amplia. Otra bandera es haber conseguido la aprobación del fin de la escala 6x1 (que la jornada laboral pase de 44 a 40 horas, sin reducción de salario) en Cámara de Diputados en el mes de mayo, siendo que el proyecto quedó estancado en el Senado y todavía su tratamiento puede posponerse para después de las elecciones de octubre. La soberanía tecnológica, la transición energética con control estatal y la profundización de los programas sociales completan su propuesta programática (PT, 2026)

Flávio Bolsonaro (PL – Partido Liberal)

Flávio Bolsonaro oficializó su candidatura el 25 de julio de 2026 en São Paulo, convirtiéndose en el heredero político del bolsonarismo tras la prisión de su padre (Rossi, 2026). Ese mes, lanzó el plan "*Brasil por Elas*", que propone acceso a internet para 70 millones de mujeres y la creación de una plataforma de inteligencia artificial llamada MarIA (Leventhal, 2026).

Su plataforma general replica los pilares del bolsonarismo: ajuste fiscal, reducción del Estado, mejoramiento de las relaciones con EE.UU. e Israel, combate al crimen organizado (Bolsonaro, 2026). Como su padre, ha intentado sembrar dudas sobre el sistema de voto electrónico. Recientemente, Flávio Bolsonaro realizó un discurso ante embajadores y diplomáticos extranjeros en el cual liga al sistema a una empresa venezolana, lo cual tuvo que ser desmentido por la justicia electoral brasileña (SBT News, 2026).

Flávio Bolsonaro buscó candidato o candidata a vicepresidente en el llamado *Centrão* (partidos de centro): figuras como Tereza Cristina Corrêa da Costa Dias (PP-Partido Progresista) o Daniella Marques (Republicanos) fueron sondeadas pero estos partidos se mantuvieron neutrales. Republicanos tiene la presidencia de la Cámara de Diputados (Hugo Motta). ‘Podemos’ también se declaró neutral, también estaba la idea en el bolsonarismo de cooptar a la presidenta (Renata Abreu). En el Senado tiene la presidencia el partido União Brasil (Davi Alcolumbre) -en federación con PP-, pero ese partido

¹ Justifica su política de defensa y el aumento del gasto militar bajo la premisa de la disuasión estratégica, la protección de las riquezas naturales y la autonomía tecnológica. Entre las áreas estratégicas se encuentran la Amazonía, las grandes reservas de agua dulce, los yacimientos petrolíferos presalinos y, muy especialmente, los minerales críticos y las tierras raras, recursos que desencadenan una intensa competencia internacional entre las principales potencias.

también se declaró neutral. Flávio Bolsonaro terminó eligiendo candidato a vicepresidente a un hombre de su propio partido: Alfredo Gaspar (Partido Liberal, 2026).

Ronaldo Caiado (PSD-Partido Social Democrático)

Ex gobernador de Goiás, médico y ganadero, Caiado se posiciona como alternativa de centroderecha frente a la ultraderecha bolsonarista. Apela a evangélicos, al agronegocio, a conservadores fiscales y a votantes que rechazan tanto el PT como el bolsonarismo más extremo. Sus propuestas giran en torno al equilibrio fiscal, la modernización del Estado sin retórica rupturista, y el fortalecimiento del sector agropecuario (Caiado, 2026).

Romeu Zema (Partido Novo)

Exgobernador del estado clave de Minas Gerais, es el candidato presidencial oficial del Partido Novo. Con miras a las elecciones generales de octubre, su campaña combina un perfil de gestión económica liberal -que incluye privatización de empresas estatales- con una retórica marcadamente dura en justicia y seguridad -incluyendo la habilitación de porte de armas en áreas rurales-, posicionándose firmemente en el espectro de la derecha brasileña (Da Silva, 2026).

Renan Santos (Missão)

Es un empresario, activista político de la derecha y cofundador del *Movimento Brasil Livre* (MBL). Entre las medidas que propone está el ajuste fiscal, revisión del programa social *Bolsa Família*, combate al crimen organizado, políticas punitivistas drásticas, eliminación de las cuotas raciales y sociales en las universidades públicas y concursos estatales (Portela, 2026). Su candidato a vicepresidente es Aroldo Medina, un militar de reserva de 62 años, que es además periodista y editor especializado en historia militar (Michel, 2026).

III. La incidencia de la política estadounidense

La interferencia de Washington en la elección brasileña de 2026 es el elemento más novedoso y disruptivo del ciclo electoral, y ha terminado beneficiando inicial y paradójicamente a Lula.

Flávio Bolsonaro ha contado con apoyo abierto de miembros de la administración estadounidense de Donald Trump, del presidente argentino Javier Milei y del primer ministro israelí Benjamin Netanyahu. Esta internacionalización del apoyo de derecha fue aprovechada estratégicamente por el oficialismo. Lula ha buscado usar los lazos de la familia Bolsonaro con Trump para presentar la elección como una elección entre independencia nacional y sumisión a intereses extranjeros, describiendo a Flávio Bolsonaro como un “traidor a la nación” (BBC News Brasil, 2026).

Los hechos le dieron argumentos concretos: tras la reunión de Trump con Flávio Bolsonaro, Washington designó a grupos del crimen organizado brasileño como organizaciones terroristas y amenazó con nuevos aranceles por investigaciones comerciales (dos movimientos que Lula atribuyó directamente a su adversario electoral).

En julio de 2026, Brasil negó visas a dos funcionarios del Departamento de Estado estadounidense², a los que el gobierno de Brasilia acusó de buscar sembrar dudas sobre el sistema de voto electrónico, lo que el Departamento de Estado rechazó en un comunicado.

La soberanía sobre los minerales críticos emergió como el eje articulador del discurso de Lula en su convención partidaria. En el acto del PT, Lula prometió proteger las reservas brasileñas de tierras raras y otros minerales críticos del control extranjero, afirmando que ningún chino, ningún estadounidense ni ningún francés tocaría esos recursos sin respetar la soberanía del país. Esta posición fue refrendada en su primer mitin electoral como candidato presidencial el domingo 17 de agosto (Cavalcanti & Bucci, 2026).

La postura de Lula, sin embargo, contrasta con la negativa del gobierno frente a las propuestas de creación de una nueva empresa estatal para la explotación de tierras raras (Queiroz, 2026). En cambio, se perfila como alternativa institucional una política nacional de minerales críticos y estratégicos restringida a beneficiar con incentivos fiscales y de financiamiento al capital privado que operaría en la explotación de las tierras raras (Senado Federal, 2026).

A pesar de su moderación, la política del gobierno en materia de tierras raras no puede ser desestimada como posible detonante de conflictos con EE. UU. La lógica subyacente a la política exterior impulsada por el gobierno Trump, como viene siendo explicitado en documentos oficiales, aspira a establecer una hegemonía incontestable en la región latinoamericana. Entre las principales medidas concretas por parte de EE.UU. contra el Brasil se encuentran la imposición de rondas de aranceles sobre productos brasileños en julio de 2026, justificados por supuestas prácticas comerciales desleales. Se trata de un argumento rechazado por Brasilia que reforzó el discurso soberanista del presidente Lula.

Todo indica que, a nivel discursivo, la contradicción entre soberanía nacional y entreguismo marcará buena parte de las intervenciones durante la campaña electoral. El pasado 9 de agosto, Carlos Giménez -un diputado del Partido Republicano de los EE. UU.- publicó en la red social X una foto creada con inteligencia artificial en la que se presentaba a Lula siendo capturado como Nicolas Maduro por militares estadounidenses. Al mismo tiempo, diferentes sectores del PT expresaron preocupación por amenazas de campañas coordinadas de *bots* y manipulación de redes sociales de origen extranjero para influir en los votantes y erosionar la confianza en el sistema de votación electrónica brasileño³ (PT, 2026).

En julio de 2026, Brasil se convirtió en el segundo país que más impuestos paga sobre los productos vendidos a EE.UU., solo por detrás de la República Popular China. Este cambio se produjo después de que la administración de Donald Trump aplicó nuevos cargos basados en investigaciones sobre comercio digital y trabajo forzoso, lo que elevó a cerca

² Los dos funcionarios del Departamento de Estado de Estados Unidos fueron identificados como Riley M. Barnes y Samuel Samson. Consideraron que la misión representaba un riesgo de injerencia e instrumentalización política frente a las elecciones presidenciales de octubre. La negativa suma un nuevo capítulo a las tensiones entre los gobiernos de Donald Trump y su par brasileño Luiz Inácio 'Lula' da Silva.

³ Las elecciones de 2026 serán las primeras en disputarse en un escenario de uso generalizado de inteligencia artificial generativa. Las herramientas capaces de crear vídeos, audios e imágenes extremadamente realistas amplían las posibilidades comunicativas de las campañas, pero también generan inquietudes respecto a la garantía de los derechos democráticos de la población.

de 2.000 productos de exportación a tasas de 37,5% para el ingreso a los Estados Unidos (Aguiar, Sant'anna & Andrade, 2026).

Es previsible que, a lo largo de la campaña electoral, se produzcan nuevos episodios de injerencia abierta o velada por parte de EE. UU. La retórica nacionalista de Lula, aunque ciertamente nunca ha cerrado las puertas a la negociación con EE. UU. no puede ser ignorada como un factor relevante para comprender las acciones Washington emprenda en defensa de sus intereses en Brasil.

Declaraciones como las de José Múcio, ministro de defensa del gobierno Lula, quien afirmó recientemente que, ante una eventual invasión militar estadounidense, tendría que “abrir el portón” del país (Guimarães, 2026), constituyen un síntoma de las limitaciones del frente amplio detrás de la candidatura de Lula y de la coexistencia, en su interior, de posiciones aparentemente contradictorias, pero que convergen en la aspiración de retornar a las formas que caracterizaron las relaciones de Brasil con los presidentes estadounidenses del Partido Demócrata.

Las dificultades en interpretar las condiciones mundiales en las que se desarrolla actualmente la política imperialista de los EE. UU. y la imposibilidad de negociar los términos de una relación que por su naturaleza capitalista es necesariamente asimétrica y predatoria, marcan, así, el carácter ambiguo del discurso petista y limitan la capacidad de respuesta, tanto de su base militante como del conjunto de la población frente a futuras intervenciones de Washington en el gigante sudamericano.

IV. El contexto regional latinoamericano

La elección brasileña de 2026 se inscribe en un momento de fuerte polarización regional, con un bloque de gobiernos de ultraderecha (Argentina de Milei, Santiago Peña en Paraguay, Nayib Bukele en El Salvador, José Antonio Kast en Chile, Keiko Fujimori en Perú, Rodrigo Paz Pereira en Bolivia y el electo Abelardo de la Espriella en Colombia)⁴ alineados con Washington y escasos gobiernos de centroizquierda o izquierda en México, que mantienen relaciones más tensas con la administración Trump.

La nueva correlación de fuerzas que se configura en la región se da también en un contexto marcado por los esfuerzos de EE. UU. para retomar su histórica influencia económica y política frente al crecimiento de la influencia china. Tal posición, presentada de forma explícita en documentos oficiales (The White House, 2025) y en constantes declaraciones del presidente Trump y otros miembros de su gobierno, tuvo en la invasión de Venezuela de comienzos de 2026 su forma más visible, expresándose también en el apoyo explícito en redes sociales a políticos conservadores y de derecha.

No sorprende, por ello, la participación de los gobiernos de Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guyana, Honduras, Panamá, Paraguay y Trinidad y Tobago, así como del por entonces presidente electo de Chile en la cumbre inaugural del “Escudo de las Américas” (Presidencia de la Nación Argentina,

⁴ En el espectro sudamericano, además de Brasil, sólo Guyana (Irfan Ali), Uruguay (Yamandú Orsi), y Surinam (Jennifer Simons) no se encuentran actualmente con gobiernos inscritos en torno a ese posicionamiento político.

2026), una iniciativa que debe ser pensada como parte de la nueva doctrina de seguridad nacional de la potencia estadounidense.

Presentada como una coalición destinada a promover el combate al terrorismo, enfrentar la inmigración ilegal, y resguardar la “estabilidad” en el hemisferio occidental, vista a la luz de la política de seguridad nacional estadounidense, es evidente que tiene como principal finalidad reforzar el alineamiento de las fuerzas armadas y políticos locales de los países latinoamericanos con los intereses de Washington.

La iniciativa, que procura encuadrar al crimen organizado como una forma de terrorismo transnacional, es coherente con la estrategia mediática utilizada por el gobierno estadounidense antes y después del secuestro de Nicolás Maduro para justificar dicha acción. Declaraciones en el mismo sentido, no por casualidad, han sido constantes en referencia a los grupos criminales de Brasil y México.

El control que ejerce Washington sobre el gobierno presidido por Delcy Rodríguez, caracterizado por algunos estudiosos como una situación neocolonial (Bonilla-Molina, 2026), así como el recrudecimiento de las sanciones contra Cuba y las amenazas de una invasión militar de la isla, ponen de manifiesto la ausencia de límites con la que opera la potencia imperialista para hacer prevalecer hoy sus intereses en la región.

El alineamiento de Milei y Netanyahu con Flávio Bolsonaro ilustra la conformación de una internacional de derecha populista claramente subordinada a los intereses del imperialismo estadounidense. Una victoria de Flávio Bolsonaro alinearía a Brasil —la mayor economía regional— con ese bloque, lo que tendría consecuencias directas sobre el Mercosur, las negociaciones con la Unión Europea, y la posición de la región frente a China. Una victoria de Lula, en cambio, reforzaría el peso de Brasil en el G20 y en los foros multilaterales, y consolidaría su rol como contrapeso a la hegemonía estadounidense en el hemisferio.

Ambas posibilidades, con todo, deben ser analizadas considerando que la política de los EE. UU. deja márgenes cada vez más estrechos para el desarrollo de una política exterior soberana e independiente. Aunque la elección brasileña es, con toda seguridad, un momento definitorio para el equilibrio de fuerzas en toda América del Sur, una posible victoria electoral de Lula y el PT no garantiza, por sí misma, una modificación de las tendencias generales que marcan las relaciones de Washington con los países latinoamericanos para los próximos años.

V. Factores sociales y culturales

El evangelismo y la derecha religiosa

En Brasil, los evangélicos representan hoy más de un tercio de la población — su número se ha quintuplicado desde 1980 (Agencia IBGE, 2012). Entre los jóvenes de 15 a 29 años, la afiliación evangélica ha crecido a expensas del catolicismo (IBGE, 2022; Fundação Perseu Abramo, 2025). Más de tres de cada cuatro evangélicos menores de 30 años se describen como conservadores, al igual que más de la mitad de los jóvenes católicos. Este bloque electoral, históricamente dominado por el bolsonarismo, es hoy el más disputado:

Caiado apunta a captarlo con un perfil menos confrontativo, mientras que Flávio Bolsonaro intenta heredar el vínculo orgánico que su padre construyó con las iglesias pentecostales y neopentecostales.

A esa disputa por el electorado evangélico debe agregarse que buena parte de la expansión evangélica reciente en Brasil ocurre en las llamadas “iglesias de puerta de garaje” (“*igrejas de porta de garagem*”), templos pequeños y muy presentes en las periferias urbanas que reúnen entre 50 y 200 fieles y que, en su mayoría, no están subordinados a las grandes denominaciones nacionales; en esos espacios, el pastor tiende a reflejar el sentimiento ya compartido por la comunidad, más que a imponer sus propias preferencias políticas desde el púlpito. En la misma línea, la directora ejecutiva del *Instituto de Estudos da Religião* (ISER) describe a las iglesias evangélicas como espacios donde los fieles conversan, divergen e intercambian opiniones entre sí, y donde los propios liderazgos religiosos reaccionan a las demandas y percepciones que circulan entre la congregación, y no solo a la inversa. También se destaca que las encuestas electorales todavía disponen de información limitada sobre los recortes de raza, renta, género y región dentro de la propia población evangélica, una laguna metodológica que conviene tener presente al leer los datos agregados de intención de voto por religión que se presentan más adelante en este informe (Dias, 2026).

Esa heterogeneidad estructural se combina, en el ciclo actual, con una segunda incertidumbre: la del propio vínculo de Flávio Bolsonaro con la tradición evangélica que su padre supo capitalizar electoralmente. Dias (2026) observa, a diferencia de 2018 y 2022, un cambio en la relación entre las iglesias y el electorado político de Flávio Bolsonaro, y que el senador, pese a ser señalado como heredero político del bolsonarismo, no demuestra gran familiaridad con esa tradición religiosa, lo que pone en riesgo la expectativa previa de una transferencia automática del electorado evangélico hacia la candidatura de Flávio Bolsonaro como simple continuidad del bloque bolsonarista consolidado en 2018 y 2022.

Entre los factores a tener en cuenta en el voto está la existencia de comunidades de TikTok e Instagram que impulsan el voto religioso y conservador de jóvenes entre 18 y 34 años (incluidos los de bajos ingresos y no blancos) a la derecha. Entre estos jóvenes un 30% son evangélicos, incluyendo los que pertenecen a las llamadas iglesias pentecostales y neopentecostales⁵ (Reis & Saraiva, 2026).

Ese mismo cruce entre religión, juventud y redes sociales encuentra respaldo en una lectura de mayor escala sobre el electorado joven en su conjunto. Según una encuesta AtlasIntel/Bloomberg de noviembre de 2025, el 52% de la Generación Z⁶ brasileña se identificaba con la derecha o el centro-derecha, frente a 31% con la izquierda o el centro-izquierda, 5% con el centro y 12% sin ideología declarada — la proporción de identificación de derecha más alta entre todas las generaciones relevadas, por encima del

⁵ Las iglesias pentecostales y neopentecostales en Brasil representan el sector religioso de mayor expansión y transformación social en el país, destacando denominaciones principales como la Asamblea de Dios, la Congregación Cristiana en Brasil y la Iglesia Universal del Reino de Dios. Sus principales características están en referencia a: teología de la prosperidad, agenda conservadora, y guerra espiritual (lucha contra demonios, sanidad divina y ruptura con cultos afrobrasileños).

⁶ Generación Z (aprox. 1997-2012): primera generación plenamente socializada en un entorno digital, marcado por internet, las redes sociales y los teléfonos inteligentes. Su experiencia formativa estuvo marcada por la crisis de 2008, el cambio climático, la pandemia y la creciente precariedad laboral.

42% registrado en la población general, del 51% entre los *Millennials*⁷, del 34% entre la Generación X⁸ y del 25% entre los *Baby Boomers*⁹ (AtlasIntel; Bloomberg, 2025; Oliveira; Costa, 2026). Como posible explicación de ese desplazamiento, Oliveira y Costa (2026) proponen una combinación de factores que incluye la precarización creciente del trabajo juvenil, la fragmentación de las formas tradicionales de sociabilidad y la centralidad cada vez mayor de las religiones fundamentalistas como espacios de pertenencia y construcción identitaria, en un contexto de inseguridad económica y fuerte influencia de las redes sociales. Esta hipótesis dialoga directamente con los datos de consumo digital religioso relevados por AtlasIntel y Bloomberg en julio de 2026: el 76,5% de los evangélicos brasileños declara seguir influenciadores digitales de noticias o temas políticos — una proporción superior a la de los católicos (56,3%) y solo por detrás de la registrada entre agnósticos y ateos (76,6%) —, mientras que el 41,9% de los evangélicos sigue específicamente a influenciadores de contenido religioso, casi el doble que entre los católicos (21,0%) (AtlasIntel/Bloomberg, 2026c).

La pertenencia religiosa se refleja de manera significativa en la actual disputa presidencial. Según AtlasIntel/Bloomberg, entre los electores católicos Lula registra el 50% de las intenciones de voto, frente al 36,3% de Flávio Bolsonaro, mientras que entre los evangélicos la relación se invierte: Flávio Bolsonaro alcanza el 51,5% y Lula el 22,1% (AtlasIntel/Bloomberg, 2026a).

La dimensión generacional, sin embargo, muestra que el electorado joven no constituye un bloque políticamente homogéneo. Entre los electores de 16 a 24 años, Lula registra el 36,9% de las intenciones de voto, seguido por Renan Santos con el 25,7%, mientras Flávio Bolsonaro alcanza el 9,7%. En el grupo inmediatamente posterior, de 25 a 34 años, Flávio Bolsonaro llega al 41,1%, Lula al 36,8% y Renan Santos al 14,6% (AtlasIntel/Bloomberg, 2026b).

La religión, a su vez, continúa teniendo relevancia para los criterios mediante los cuales los electores evalúan a los candidatos, aunque esta influencia presenta diferencias generacionales. En una encuesta Genial/Quaest de agosto de 2026, el 86% de los entrevistados consideró importante que el candidato presidencial creyera en Dios, el 56% que escuchara a líderes religiosos al tomar decisiones y solamente el 26% que perteneciera a la misma religión que el elector. Entre los jóvenes de 16 a 34 años, los porcentajes fueron menores: 77%, 44% y 19%, respectivamente (Genial/Quaest, 2026a).

Los resultados sugieren que, entre los más jóvenes, la valoración de la religiosidad del candidato no implica necesariamente identificación denominacional ni adhesión equivalente a la intervención de liderazgos religiosos en la toma de decisiones políticas. Por otro lado, estos cambios conviven con la persistencia de valores conservadores en la sociedad brasileña. Según el Índice de Conservadurismo Brasileño de Ipsos-Ipec de 2025, el 49% de la población presenta un grado alto de conservadurismo y el 44% un grado

⁷ Los *millennials* o generación Y (nacidos aproximadamente entre 1981 y 1996) crecieron durante la transición entre el mundo analógico y el digital, incorporando internet, las computadoras y, posteriormente, las redes sociales a lo largo de su juventud.

⁸ Generación X (nacidos aproximadamente entre 1965 y 1980) fueron una generación de transición entre el mundo analógico y el digital, marcada por el desempleo, los cambios laborales y una mayor individualización.

⁹ Los *baby boomers* (nacidos aproximadamente entre 1946 y 1964) son la generación vinculada al notable aumento de la natalidad (baby boom) registrado en los países occidentales tras el fin de la Segunda Guerra Mundial.

medio, mientras que solamente el 8% se sitúa en el nivel bajo. Aunque el índice general registró una leve reducción entre 2023 y 2025, el conservadurismo aumentó entre los hombres, las personas con ingresos superiores a cinco salarios mínimos, quienes poseen educación superior y los residentes de las capitales (Ipsos-Ipec, 2025).

En temas específicos, el 72% se manifestó favorable a la prisión perpetua para crímenes atroces y el 65% a la reducción de la edad de responsabilidad penal, mientras que el 75% se declaró contrario a la legalización del aborto y el apoyo al matrimonio entre personas del mismo sexo cayó al 36% en 2025 (Ipsos-Ipec, 2025).

En términos de comparación con la expresión de este fenómeno en otros momentos de la historia política reciente de Brasil, Landim (2026) sostiene que el peso de la religión en las elecciones presidenciales brasileñas no es constante, sino que tiende a intensificarse en dos tipos de coyuntura: cuando existe un gobierno con una aprobación extremadamente alta, cercana al 80%, que la oposición no logra confrontar por otras vías — caso de José Serra en 2010 frente al gobierno de Lula, entonces con cerca de 80% de aprobación “óptima/buena” —, o cuando existe un gobierno con una desaprobación igualmente alta, como ocurrió en 2018 con el gobierno de Michel Temer. Según ese marco, y de forma contraria a una lectura habitual del ciclo bolsonarista, habría sido en 2010 — a partir de la disputa en torno al Tercer Programa Nacional de Derechos Humanos de Brasil (PNDH-3) y al tema del aborto — y no en 2018, cuando la religión se convirtió por primera vez en agenda electoral central en la historia reciente brasileña. El autor documenta, además, una alianza histórica entre el Partido de los Trabajadores y sectores evangélicos, particularmente la Igreja Universal del Reino de Dios, iniciada en 2002 y repetida en 2006, que se prolongó hasta marzo de 2016, cuando el Partido Republicano Brasileiro (PRB, actualmente denominado *Republicanos*) — partido vinculado a la Iglesia Universal — abandonó el gobierno de Dilma Rousseff en vísperas del *impeachment* de 2016, panorama que relativiza la idea de una alineación evangélica-bolsonarista como fenómeno estructural de largo plazo, y sugiere en cambio una relación más dependiente de la coyuntura de aprobación presidencial (Landim, 2026).

La identificación confesional con un candidato no debe interpretarse como un mecanismo automático de conversión electoral. La movilización política de sectores religiosos puede insertarse, por tanto, en un campo identitario más amplio, en el que valores conservadores y reaccionarios se articulan con sentimientos de desconfianza hacia la política y las instituciones.

Esta dimensión también aparece en los patrones de confianza institucional: según Genial/Quaest, entre los sectores de derecha las iglesias evangélicas, las redes sociales y la Policía Militar se encuentran entre las instituciones que generan mayor confianza, mientras que entre la izquierda esta se concentra en mayor medida en la prensa, el Supremo Tribunal Federal (STF) y la Presidencia de la República (Genial/Quaest, 2025a). En ese contexto, la disputa política puede adquirir una dimensión moral y antagonista, estructurada en oposiciones como “nosotros” frente a “ellos”, el bien frente al mal o Dios frente al pecado, que trascienden la pertenencia religiosa estricta.

La inflación y la economía cotidiana

Desde el inicio del tercer gobierno de Lula, la economía brasileña mantuvo una trayectoria de crecimiento, aunque la actividad perdió dinamismo tras los resultados más elevados de 2023 y 2024. El PIB creció un 3,2% en 2023 y un 3,4% en 2024, mientras

que en 2025 aumentó un 2,3%. En el primer trimestre de 2026, el producto avanzó un 1,1% respecto del trimestre anterior, con ajuste estacional, y un 1,8% en comparación con el mismo período de 2025 (IBGE, 2026a; IBGE, 2026b). A partir de 2024, el crecimiento continuó bajo las restricciones del nuevo marco fiscal, establecido por la Ley Complementaria n.º 200/2023, que vinculó la expansión real de los límites del gasto primario al comportamiento de los ingresos y limitó dicha expansión a un rango anual de entre el 0,6% y el 2,5% (Brasil, 2023). En comparación con el techo de gastos aprobado durante el gobierno de Michel Temer, que preveía que, durante veinte años, el gasto federal solo podría aumentar según la inflación (Senado Federal, 2016), el nuevo marco, aunque todavía restrictivo, representa un avance relativo al permitir cierto crecimiento real de gasto. La aprobación de la actual regla fiscal pone de manifiesto la complejidad política del mandato de Lula, al restringir la inversión pública en diversos sectores. La federación *Brasil da Esperança*, integrada por el PT, el PCdoB y el PV, logró elegir a 81 de los 513 diputados federales en 2022 y, por lo tanto, no disponía de mayoría en la propia Cámara (TSE, 2023). La aprobación del texto base del Proyecto de Ley Complementaria del nuevo marco fiscal obtuvo 372 votos a favor y 108 en contra, y fue posible gracias a un respaldo parlamentario más amplio que la bancada de la federación, lo que evidencia la dependencia del Ejecutivo de las negociaciones con diferentes partidos para aprobar su agenda económica (Câmara dos Deputados, 2023).

Esta relación entre las restricciones fiscales y la reanudación del crecimiento es analizada por Summa, Haluska y Serrano (2025), quienes sostienen que la mayor parte del reciente desempeño positivo de Brasil se debió a su política fiscal expansionista. Los autores atribuyen dos tercios del crecimiento reciente del PIB a la expansión de la demanda interna. Sin embargo, afirman que esta política fiscal expansionista no parece haber sido planificada conscientemente por el gobierno federal como una estrategia para ampliar el mercado interno y promover el crecimiento impulsado por la demanda. Dicha expansión fue resultado de la suspensión del techo del gasto federal en 2023, de los gastos extraordinarios no incluidos en las metas fiscales, como el pago de deudas judiciales (*precatórios*) y los gastos relacionados con desastres naturales, así como de la expansión de las inversiones de las empresas estatales y de los gastos realizados por los estados y municipios.

Para las familias y los sectores medios que destinan una parte considerable de sus ingresos a la alimentación, la vivienda, la energía y el transporte, la inflación se percibe principalmente a través de esos gastos. El IPCA descendió del 5,79% en 2022 al 4,62% en 2023, aumentó al 4,83% en 2024 y volvió a reducirse hasta el 4,26% en 2025. En julio de 2026, la variación acumulada en doce meses se situaba en el 4,44% (IBGE, 2024; IBGE, 2025; IBGE, 2026d; IBGE, 2026e). Esta trayectoria evidencia una desaceleración del aumento del nivel medio de precios. Sin embargo, la situación adquiere especial relevancia cuando el análisis se concentra en los grupos de bienes y servicios vinculados a las necesidades cotidianas. En 2024, Alimentos y bebidas aumentó un 7,69%, mientras que la Alimentación en el hogar lo hizo en un 8,23% (IBGE, 2025). En 2025, a pesar de la reducción del índice general, Vivienda aumentó un 6,79% y la Energía eléctrica residencial un 12,31% (IBGE, 2026d). En julio de 2026, Alimentos y bebidas registró una caída del 0,67% y Transportes varió un 0,05%, mientras que Vivienda aumentó un 0,99% y la Energía eléctrica residencial un 3,09% (IBGE, 2026e). La reciente disminución del precio de los alimentos es importante para el presupuesto de los hogares. Para el gobierno de Lula, la reducción de la inflación respecto de 2022 constituye un resultado concreto, reforzado por la recuperación del crecimiento y del empleo. Sin embargo, convertir la

desaceleración del IPCA en bienestar no es un proceso automático, sino que también forma parte de la disputa política en torno al papel del Estado en la distribución del ingreso y en la organización de la economía. Esto exige articular la valorización salarial, las transferencias sociales, la formalización del empleo y la inversión pública.

Los datos sobre los ingresos son positivos. De acuerdo con el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE, 2026c), entre 2023 y 2025 el ingreso medio real habitual proveniente de todos los trabajos creció un 7,2%, un 3,7% y un 5,7%, respectivamente, con lo cual acumuló tres años de expansión y alcanzó en 2025 el valor más elevado de la serie histórica. Estas variaciones ya descuentan la inflación. Entre el 40% de la población con menores ingresos, el ingreso domiciliario per cápita aumentó un 12,9% en 2023, un 9,5% en 2024 y un 4,7% en 2025, datos que muestran incrementos reales, pero también una desaceleración. En el último año, el crecimiento de los ingresos de este grupo se situó por debajo del 6,9% registrado para el conjunto de la población. La recuperación de la ocupación, los ajustes del salario mínimo y los programas sociales estuvieron asociados a este resultado, constituyendo avances del gobierno de Lula, a pesar de los límites impuestos por la complejidad de la correlación de fuerzas. A estos avances se suma la ampliación de la exención del IRPF (Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas), sancionada por Lula, para quienes perciben hasta R\$ 5.000 mensuales, con descuentos para ingresos de hasta R\$ 7.350. Vigente desde enero de 2026, la medida debe beneficiar a más de 15 millones de contribuyentes y compensar la pérdida de recaudación mediante una mayor tributación sobre las rentas, combinando alivio para los trabajadores y las capas medias con una mayor progresividad tributaria (Senado Federal, 2025). En este sentido, según Cavalcanti (2026), la movilización por el fin del régimen de trabajo 6x1 amplía la disputa por la calidad del empleo al incorporar el derecho al descanso, a la salud y al tiempo de vida. La propuesta busca reducir la jornada laboral a 40 horas semanales, con dos días de descanso y sin reducción salarial. Ha encontrado receptividad en el gobierno de Lula, pero su aprobación depende en gran medida de la organización popular y de la presión sobre el Congreso. Este año, Lula podrá defender sus resultados, aunque su alcance electoral dependerá todavía de las condiciones sociopolíticas para profundizarlos y hacerlos más perceptibles en el presupuesto de los hogares.

Los aumentos reales del ingreso y del empleo examinados coexisten con una política monetaria¹⁰ que absorbe parte de estos avances a través del costo del crédito. En junio de 2026, la tasa media de interés de las operaciones de crédito con recursos libres destinadas a los hogares alcanzó el 64% anual, con un aumento de 4,6 puntos porcentuales en doce meses (BCB, 2026a). El Banco Central reconoce que el encarecimiento del crédito durante el último ciclo de aumentos de la tasa Selic y la expansión del crédito de emergencia contribuyeron a que el porcentaje de los ingresos familiares comprometido con el pago de deudas alcanzara un nivel récord (BCB, 2026b). Como respuesta al endeudamiento, el gobierno de Lula implementó por segunda vez durante este mandato el programa *Desenrola Brasil*. Coordinado por el Ministerio de Hacienda, el programa permite renegociar deudas de tarjetas de crédito, sobregiros bancarios y préstamos personales, con descuentos de hasta el 90%, tasas de interés limitadas al 1,99% mensual y plazos de hasta 48 meses (Brasil, 2026). La medida ofrece alivio a las familias endeudadas. Economistas consultados por la Central Única de los Trabajadores (CUT) sostienen que las elevadas tasas de interés restringen el consumo y la inversión productiva sin resolver presiones inflacionarias como las provocadas por el aumento del precio de

¹⁰ En agosto de 2026, tras la reducción de la Selic al 14% anual, Brasil se mantuvo en el primer lugar del ranking mundial de tasas de interés reales, con una tasa estimada en un 9,30% (Vieira, 2026)

los combustibles (Rocha, 2026). Como señala Rocha (2020), esta contradicción también presenta una dimensión institucional: en 2020, durante el gobierno de Bolsonaro, el Senado aprobó el proyecto de autonomía del Banco Central, respecto del cual sus críticos subrayaron el distanciamiento entre las decisiones monetarias y el programa de empleo e ingresos que el pueblo puede elegir. Además, el mercado de apuestas en línea, conocido en Brasil como mercado de bets, constituye otra fuente de presión sobre el presupuesto de los hogares. Según estimaciones preliminares del Banco Central, en agosto de 2024, cinco millones de integrantes de familias beneficiarias del Programa *Bolsa Família* transfirieron R\$ 3.000 millones a empresas de apuestas mediante Pix (BCB, 2024).

Aunque los indicadores macroeconómicos son positivos, una parte de la población continúa insatisfecha con la situación económica. En agosto de este año, el 43% de los entrevistados afirmó que la economía brasileña había empeorado durante los doce meses anteriores, mientras que solo el 19% consideró que había mejorado. Además, el 69% afirmó que el poder adquisitivo de los brasileños era menor que un año antes (Genial/Quaest, 2026b). La Encuesta del Consumidor de la Fundación Getúlio Vargas refuerza esta percepción: en julio, el índice de confianza del consumidor descendió hasta los 88,3 puntos, acompañado por el deterioro de la evaluación de la situación financiera actual de los hogares y por la caída de la confianza en los dos segmentos de menores ingresos. El endeudamiento, la morosidad y las tasas de interés restrictivas continúan presionando el presupuesto de los hogares e influyendo en la percepción sobre la economía (FGV IBRE, 2026). A pesar de ello, el 46% de los entrevistados esperaba que la economía mejorara durante los doce meses siguientes, frente al 24% que proyectaba un empeoramiento (Genial/Quaest, 2026b).

Por último, cabe destacar que la distribución de las intenciones de voto según el nivel de ingresos aporta elementos importantes para el análisis, ya que permite una aproximación a las bases sociales de la disputa. Según la encuesta Quaest, en una eventual segunda vuelta Lula alcanza el 54% entre quienes perciben hasta dos salarios mínimos, frente al 30% de Flávio Bolsonaro. En el segmento de dos a cinco salarios mínimos, Flávio alcanza el 43%, frente al 41% de Lula. La aprobación del gobierno presenta una tendencia semejante: alcanza el 59% en el primer grupo, mientras que, en el segmento intermedio, la aprobación y la desaprobación se mantienen próximas, con un 46% y un 48%, respectivamente. Entre los entrevistados con ingresos superiores a cinco salarios mínimos, la desaprobación alcanza el 58% (Genial/Quaest, 2026b). Estos datos sugieren que los resultados del gobierno de Lula encuentran un mayor reconocimiento entre los sectores populares, mientras que las capas medias constituyen un terreno más disputado. En la contienda con Flávio Bolsonaro, la defensa del gobierno de Lula se sustenta en los avances concretos en la generación de empleo, el aumento de los ingresos y la protección social. Sin embargo, el desafío consiste en profundizar estos avances y convertirlos en mejoras cotidianas más perceptibles. El costo de vida y el crédito continúan planteando desafíos al gobierno.

Las redes sociales y la desinformación

Las redes sociales ocupan un lugar central en el ambiente informacional de las elecciones de 2026, especialmente entre los segmentos más jóvenes del electorado. Según la encuesta TIC, entre los usuarios brasileños de Internet de 16 a 24 años, las redes sociales constituyen el principal medio de acceso diario a información sobre acontecimientos del país y del mundo (65%), por delante de las aplicaciones de mensajería (49%), la radio y

la televisión (43%) y los periódicos y revistas (25%). Además, el 17% de los jóvenes de 16 a 24 años y el 16% de aquellos entre 25 y 34 años afirman acceder diariamente a información exclusivamente por redes sociales o aplicaciones de mensajería (NIC.br, 2026).

Este escenario amplía la circulación de contenidos políticos que llegan a los usuarios de forma continua y, muchas veces, incidental, mediados por las plataformas y no necesariamente por medios periodísticos profesionales. Al mismo tiempo, la expansión de la inteligencia artificial generativa añade una nueva dimensión a los problemas ya existentes de desinformación y manipulación de contenidos en las redes sociales. Según la misma encuesta, el 47% de los usuarios brasileños de Internet de 16 años o más ya utilizó alguna herramienta de IA generativa (NIC.br, 2026).

Ese protagonismo de las redes sociales entre los electores más jóvenes fue considerado en el relevamiento Latam Pulse Brasil de AtlasIntel y Bloomberg de julio de 2026, que indaga específicamente el consumo de influenciadores digitales. Según ese estudio, el 63,3% de los brasileños sigue algún tipo de influenciador de noticias, política o temas sociales — el tipo de contenido más consumido entre todas las categorías relevadas —, y esa proporción alcanza su punto más alto entre los electores de 16 a 24 años, con el 78,6%, por encima de todos los demás grupos etarios (AtlasIntel; Bloomberg, 2026c). El estudio mide, además, el efecto declarado de ese consumo, ya que, mientras que a nivel nacional el 67% de los encuestados afirma que las opiniones de los influenciadores digitales no tienen ningún efecto sobre su decisión de voto, y el 83% descarta que un contenido de ese tipo pueda hacerlo cambiar de candidato, entre los jóvenes de 16 a 24 años el 56,8% reconoce haber cambiado alguna vez de opinión sobre un tema político a partir de un contenido de un influenciador, frente a apenas 14,0% entre los mayores de 60 años; en la misma línea, el 50,8% de los electores de 16 a 24 años considera que los influenciadores digitales tendrán "mucha influencia" sobre el voto de los brasileños en 2026, frente a 12,9% entre los electores de 45 a 59 años y 19,3% entre los mayores de 60 (AtlasIntel; Bloomberg, 2026c). La distancia entre esa negación mayoritaria a nivel agregado y la susceptibilidad declarada específicamente por el electorado más joven sugiere que el efecto de los influenciadores digitales sobre el voto, lejos de distribuirse de manera uniforme sobre el conjunto del electorado, se concentra de forma desproporcionada en ese segmento etario.

Las elecciones presidenciales de 2026 serán las primeras en Brasil celebradas en un contexto de uso ampliamente difundido de herramientas capaces de generar imágenes, audios y videos sintéticos cada vez más realistas. El PT ha expresado preocupación oficial por amenazas de campañas automatizadas de bots y manipulación de redes sociales diseñadas para influir en los votantes y erosionar la confianza en el sistema de voto electrónico — una preocupación que no es nueva pero que adquiere dimensiones internacionales en este ciclo. Desde Instagram hasta TikTok, los jóvenes brasileños exhiben abiertamente su identidad religiosa y su conservadurismo político, creando comunidades digitales que refuerzan el voto de derecha y dificultan la penetración del mensaje progresista entre la generación Z.

Los datos sugieren que, especialmente entre los más jóvenes, los medios tradicionales y el periodismo profesional pierden centralidad frente a formas de acceso a la información mediadas por plataformas digitales, donde contenidos periodísticos conviven con producciones de influenciadores, creadores de contenido y otras formas informales de comunicación política (NIC.br, 2026). Este desplazamiento no implica la desaparición de

los formatos tradicionales de campaña, sino una transformación de su lugar dentro del ecosistema informacional. Aunque los debates televisivos todavía conservan valor como instancia de evaluación pública de los candidatos, su capacidad de alterar una preferencia electoral ya definida parece limitada: apenas una cuarta parte de los entrevistados afirma que dejaría de votar por un candidato que no participara de ellos (CNT/MDA, 2026). El dato refuerza la creciente centralidad de otros espacios de información y disputa política, especialmente las plataformas digitales.

Los datos de la encuesta TIC muestran que el 44% de los usuarios de Internet de 16 a 24 años afirma percibir diariamente contenidos que identifica como *deepfakes*. La creciente presencia de este tipo de material plantea nuevos desafíos para la identificación de contenidos manipulados y para la evaluación de la confiabilidad de la información que circula en las plataformas digitales (NIC.br, 2026).

La investigación realizada por el Projeto Brief en 2026 permite observar otras dimensiones de la incorporación de la IA al ambiente político-electoral. La disposición a utilizar herramientas de IA para obtener información sobre candidatos atraviesa los diferentes espectros políticos. La mayoría de los participantes de izquierda (59,2%), centro (58,2%) y derecha (69,2%) consideraría utilizar estas herramientas, ya sea como fuente útil o mediante una consulta acompañada de verificación. La disposición a recurrir a la IA para información política, por lo tanto, aparece en los tres grupos ideológicos, aunque es mayor entre los participantes de derecha (Projeto Brief, 2026).

Las diferencias generacionales son más pronunciadas. La disposición a consultar herramientas de IA sobre candidatos es menor entre los mayores de 61 años (48,9%) que entre los grupos de 18 a 29 (61,4%) y de 30 a 45 años (69%). Las diferencias son todavía más pronunciadas en la capacidad de reconocer contenidos sintéticos: el 58,2% de los jóvenes de 18 a 29 años identificó correctamente un video político generado por IA, frente a solamente el 20,9% de las personas de 61 años o más. Al mismo tiempo, entre los jóvenes se observa una mayor tendencia a identificar como artificial un contenido auténtico: el 39% consideró que el video real había sido generado mediante IA. Los resultados apuntan, así, a riesgos diferenciados: mayor vulnerabilidad frente a contenidos sintéticos entre los grupos de mayor edad y, entre los más jóvenes, una posible ampliación de la desconfianza respecto de la autenticidad de los contenidos políticos (Projeto Brief, 2026).

Este nuevo ambiente informacional también se refleja en la propia regulación electoral. Para las elecciones de 2026, el Tribunal Superior Electoral estableció reglas específicas para el uso de inteligencia artificial en la propaganda electoral, incluyendo exigencias de identificación de contenidos sintéticos y restricciones destinadas a reducir los riesgos de manipulación mediante IA durante el período electoral (TSE, 2026a).

La respuesta institucional también se extendió a la cooperación con las plataformas digitales y empresas del sector tecnológico. En julio de 2026, el Tribunal Superior Electoral firmó memorandos de entendimiento con Kwai, Telegram, Meta, TikTok, Google, X y LinkedIn para intensificar el combate a contenidos falsos, manipulados y descontextualizados durante el proceso electoral. Además, empresas del sector de inteligencia artificial, como ElevenLabs, OpenAI y Anthropic, adhirieron al Programa Permanente de Enfrentamiento a la Desinformación de la Justicia Electoral (TSE, 2026b).

En la carrera electoral de 2026, durante la convención nacional del Partido Liberal para la elección de la candidatura presidencial de Flávio Bolsonaro, fue exhibido un video generado mediante inteligencia artificial que simulaba la imagen y la voz del expresidente Jair Bolsonaro. El uso del contenido fue cuestionado ante el Tribunal Superior Electoral en la Representación n.º 0601315-97.2026.6.00.0000, presentada por la *Federação Brasil da Esperança* contra Flávio Bolsonaro y el Partido Liberal, sin que hasta el momento haya una decisión definitiva sobre la controversia (Federação Brasil da Esperança, 2026).

La salud de Lula y el factor etario

Lula tendrá 81 años si inicia un segundo mandato en 2027 y ha acumulado internaciones y cirugías relevantes en los últimos años. Este factor incide en los comentarios en los medios de comunicación nacionales e internacionales sobre su estado de salud, su capacidad de finalizar una próxima presidencia y afrontar campañas extensas en 2026 (Galarraga Gortázar, 2026).

La politización de los militares

El manifiesto “Los riesgos para la nación” (“*Os riscos à Nação*”), divulgado por los Clubes Militar, Naval y de Aeronáutica de Brasil, critica al gobierno por la gestión económica, la política exterior y la crisis institucional, advirtiendo sobre una posible insolvencia e irrelevancia internacional. El documento señala que la lenidad con la corrupción y la polarización interna, sumadas a la pérdida de foco estratégico por la precampaña de 2026, agravan la inseguridad nacional (Comissão Interclubes Militares, 2026). Los militares en la reserva y veteranos ejercen como representantes de estas organizaciones y al no estar sujetos a las estrictas reglas de disciplina que prohíben las declaraciones políticas a la tropa activa, expresan abiertamente sus posturas. También forman parte los militares en actividad que presentan una creciente participación política (Castro, 2008; Da Silva & Vasconcelos, 2014; Lourenço, 2025).

El rol principal de los comandantes actuales es predominantemente técnico, enfocado en misiones internacionales y la preservación de fondos estratégicos. A pesar de que Brasil lideró el incremento del gasto militar en América Latina durante 2025 (SIPRI, 2026; Brasil. Ministerio de Defensa, 2026), los mandos concentran su energía en evitar que los recientes ajustes fiscales del gobierno de Lula afecten sus proyectos clave. No obstante, la activa participación de militares en las elecciones, la tentativa de Golpe de Estado del 8 de enero de 2023 y el reciente documento elaborado por los clubes militares dejan en evidencia la continuidad de la ideología de la “Tutela Militar” y de la “Doctrina de Seguridad Nacional” en las Fuerzas Armadas de Brasil, lo que ha llevado a algunos sectores militares a autoperibirse no solo como una fuerza de defensa exterior, sino como un poder moderador de la República. De esta manera, con esa visión aparecen las manifestaciones vinculadas a una supuesta misión histórica de salvaguardar el orden interno cuando las instituciones civiles entran en crisis y/o se alteran las alianzas geopolíticas tradicionales, sintiéndose en la necesidad institucional de emitir advertencias públicas. El manifiesto de los Clubes militares sostiene textualmente: “*Neste momento decisivo da vida nacional, parece pouco provável que soluções consistentes surjam de um ambiente político marcado por sucessivas crises.*” (Comissão Interclubes Militares, 2026).

La participación activa de los militares en la política de Brasil actual está fuertemente vinculada a la transición democrática negociada y a la Ley de Amnistía de 1979, que impidió juzgar los crímenes de la dictadura (1964-1985). Su redacción incluyó los “crímenes conexos”, lo que la jurisprudencia interpretó posteriormente como un perdón recíproco que también protegió a policías y militares de ser juzgados por torturas, secuestros y asesinatos cometidos durante la dictadura (Fico, 2010).

VI. Síntesis y conclusiones

Brasil se encamina hacia una elección extraordinariamente competitiva, cuyo resultado dependerá en buena medida de tres dimensiones que permanecen abiertas: la capacidad de Flávio Bolsonaro de ampliar su base más allá del núcleo duro bolsonarista y superar el escándalo de los audios; la habilidad de Lula para convertir el conflicto con Washington en un activo electoral soberanista sin alienar a los sectores moderados; y la evolución del desempeño económico en los meses previos al 4 de octubre.

En el plano programático, la elección enfrenta dos proyectos de país estructuralmente distintos. El PT propone una industrialización soberana articulada con la protección de recursos estratégicos, la reforma tributaria progresiva, la reducción de la jornada laboral y la profundización de los programas sociales. El PL, por su parte, replica los pilares del bolsonarismo —ajuste fiscal, reducción del Estado, alineamiento con EE.UU. e Israel, agenda de seguridad punitivista— bajo la conducción de Flávio Bolsonaro como heredero del movimiento liderado por su padre.

La incidencia de la política estadounidense representa la novedad más disruptiva del ciclo electoral. La alianza pública de Flávio Bolsonaro con la administración Trump, Milei y Netanyahu abrió un flanco de vulnerabilidad que el oficialismo explotó estratégicamente, encuadrando la elección como una disputa entre soberanía nacional e injerencia extranjera. Los aranceles impuestos por Washington en julio de 2026, la denegación de visas a dos funcionarios del Departamento de Estado y la defensa pública de los minerales críticos como recursos estratégicos nacionales configuraron un momento de soberanismo que benefició a Lula, aunque su postura no fue exenta de contradicciones.

Brasil vota en un momento de fuerte polarización hemisférica con la presencia expansiva de un fuerte bloque de gobiernos de ultraderecha alineados con Washington. Lo que ya está claro es que esta elección definirá no solo el rumbo de Brasil, sino el del conjunto de América del Sur por al menos la próxima década.

El próximo informe del GIEPTALC profundizará en la evolución de estos y otros factores a medida que la campaña electoral ingrese en su etapa decisiva.

Referencias

Aguiar, S.; Sant'anna, J. & Andrade, M. (2026, 24 de julio). US adds 12.5% tariff on Brazilian goods over labor practices. *Valor internacional*. <https://valorinternational.globo.com/foreign-affairs/news/2026/07/24/us-adds-125percent-tariff-on-brazilian-goods-over-labor-practices.ghml>

Agencia IBGE (2012, 29 de junio). Censo de 2010: número de católicos cai e aumenta o de evangélicos, espíritas e sem religião. <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/14244-asi-censo-2010-numero-de-catolicos-cai-e-aumenta-o-de-evangelicos-espíritas-e-sem-religiao>

AtlasIntel/Bloomberg (2025, 2 de diciembre). Latam Pulse Brasil: Novembro 2025. <https://www.atlasintel.org/poll/latam-pulse-brazil-november-2025-2025-12-02>.

AtlasIntel/Bloomberg (2026a, 25 de marzo). Eleições Presidenciais Brasil 2026. https://static.poder360.com.br/2026/03/Pesquisa-Atlas_Bloomberg-Nacional-260323-1.pdf

AtlasIntel/Bloomberg (2026b, 29 de julio). Eleições Presidenciais Brasil 2026: Pesquisa Atlas/Bloomberg – Julho 2026. <https://cdn.atlasintel.org/498dd172-4381-4192-977c-c4af9787434f.pdf>

AtlasIntel/Bloomberg (2026c, 6 de agosto). Latam Pulse: Brasil, julho de 2026. <https://cdn.atlasintel.org/659177e5-a61d-4d21-92bb-d958ed63dece.pdf>

BCB-Banco Central do Brasil (2024). Análise técnica sobre o mercado de apostas online no Brasil e o perfil dos apostadores. Brasília, DF: Banco Central do Brasil. https://www.bcb.gov.br/conteudo/relatorioinflacao/EstudosEspeciais/EE119_Analise_tecnica_sobre_o_mercado_de_apostas_online_no_Brasil_e_o_perfil_dos_apostadores.pdf

BCB-Banco Central do Brasil (2026a). Estatísticas monetárias e de crédito: nota para a imprensa, 30.7.2026. Brasília, DF: Banco Central do Brasil. https://www.bcb.gov.br/content/estatisticas/hist_estatisticasmonetariascredito/202607_Texto_de_estatisticas_monetarias_e_de_credito.pdf

BCB-Banco Central do Brasil (2026b). Relatório de Política Monetária. Brasília, DF: Banco Central do Brasil, v. 2, n. 2, jun. 2026. <https://www.bcb.gov.br/content/ri/relatorioinflacao/202606/rpm202606p.pdf>

BBC News Brasil (2026, 2 de junio). Lula culpa Flávio e Eduardo Bolsonaro por ameaça de novo tarifaço: 'São piores que o pai, traidores da pátria'. *BBC News Brasil*. <https://www.bbc.com/portuguese/articles/cd0p991rmrno>

Bolsonaro, F. (2026). *Para Brasil vencer o atraso. Diretrizes do Plano de Governo 2027-2030*. <https://static.poder360.com.br/uploads/2026/08/FLAVIO-BOLSONARO-PARA-O-BRASIL-VENCER-O-ATRASSO-1-1.pdf>

Bonilla-Molina, L. (2026, 4 de agosto). Venezuela: una colonia en el siglo XXI. *NODAL*, <https://www.nodal.am/2026/08/venezuela-una-colonia-en-el-siglo-xxi-por-luis-bonilla-molina/>

Brasil (2023). Lei Complementar nº 200, de 30 de agosto de 2023. Institui regime fiscal sustentável para garantir a estabilidade macroeconômica do País e criar as condições adequadas ao crescimento socioeconômico; e altera a Lei Complementar nº 101, de 4 de maio de 2000. Brasília, DF: Presidência da República. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/lcp/lcp200.htm.

Brasil. Ministério da Defesa (2026). Orçamento e Finanças. <https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/orcamento-e-financas-1>

Brasil. Ministério da Fazenda (2026, 10 de agosto). Solicitar renegociação de dívidas: famílias. <https://www.gov.br/pt-br/servicos/solicitar-renegociacao-de-dividas-familias>.

BTG/Nexus (2026a, 3 de agosto). Eleições 2026 Presidente. 8º Rodada. <https://static.poder360.com.br/uploads/2026/08/BTG-Nexus-nacional-3ago2026.pdf>

BTG/Nexus (2026b, 17 de agosto). Eleições 2026. 10º Rodada. <https://static.poder360.com.br/uploads/2026/08/BTG-Nexus-nacional-17ago2026.pdf>

Caiado, R. *Plano de governo 2027-2030*. <https://static.poder360.com.br/uploads/2026/08/Plano-de-Governo-Ronaldo-Caiado-Presidente.pdf>

Calheiro, Oscar (2026, 17 de mayo). Como o dinheiro do Banco Master racha o mito de Bolsonaro. Intercept Brasil. <https://www.intercept.com.br/2026/05/17/banco-master-desmorona-mito-bolsonarista/>

Câmara dos Deputados (2023, 25 de mayo). Câmara aprova novo regime fiscal no lugar do teto de gastos. Brasília, DF: Rádio Câmara. <https://www.camara.leg.br/radio/965962-CAMARA-APROVA-NOVO-REGIME-FISCAL-NO-LUGAR-DO-TETO-DE-GASTOS>.

Castro, C. (2008). Comemorando a “revolução” de 1964: a memória histórica dos militares brasileiros. In: Fico, C. et. al. (orgs.). *Ditadura e democracia na América Latina: balanço histórico e perspectivas*. Rio de Janeiro, Ed. UFRJ/Ed. FGV, 119-142.

Cavalcanti, J. (2026, 10 de agosto). A luta pelo fim da escala 6x1 é a luta por um novo Brasil. *Brasil de Fato* <https://www.brasildefato.com.br/colunista/jo-cavalcanti/2026/08/10/a-luta-pelo-fim-da-escala-6x1-e-a-luta-por-um-novo-brasil/>.

Cavalcanti, S. & Bucci, G. (2026, 16 de agosto). Lula: Não quero outros países explorando terras raras do Brasil, nós que vamos explorar aqui. *Broadcast*. <https://www.broadcast.com.br/ultimas-noticias/lula-nao-quero-outros-paises-explorando-terras-raras-do-brasil-nos-que-vamos-explorar-aqui/>

CNN Internacional (2026, 7 de mayo). Lula segue à Casa Branca para reunião com Donald Trump. <https://www.cnnbrasil.com.br/internacional/lula-chega-a-casa-branca-para-reuniao-com-donald-trump/>

CNT/MDA (2026, 14 de agosto). *Oito em cada dez brasileiros devem votar nas eleições 2026, aponta Pesquisa CNT/MDA*. Confederação Nacional do Transporte. <https://www.cnt.org.br/agencia-cnt/oito-em-cada-dez-brasileiros-devem-votar>

Comissão Interclubes Militares (2026, 3 de agosto). “Os riscos à Nação”. <https://clubemilitar.org/artigos/nota-da-comissao-de-interclubes-militares-7/>

Da Silva, C. (2026, 11 de agosto). Plano de governo de Zema propõe o porte de armas em área rural, a privatizar estatais, a criação de uma alternativa à CLT e pagar R\$ 1 mil por bebê nascido. *G1*. <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2026/noticia/2026/08/11/plano-de-governo-romeu-zema-eleicoes-2026-propostas.ghtml>

Da Silva Rodrigues, F., & de Vasconcelos, C. B. (2014). Os oficiais brasileiros da reserva e a defesa da memória institucional do “31 de março de 1964”. *História Unisinos*, 18(3), 514-528.

Dias, O (2026). Entre Lula e o bolsonarismo: o voto evangélico em 2026. *Fundação FHC*. Disponible en: <https://fundacaofhc.org.br/debate/entre-lula-e-o-bolsonarismo-o-voto-evangelico-em-2026/>. Aceso en: ago. 2026.

Federação Brasil da Esperança (2026, 12 de agosto). Manifestação na Representação n.º 0601315-97.2026.6.00.0000. Tribunal Superior Eleitoral. <https://static.poder360.com.br/uploads/2026/08/Representacao-TSE-Federacao-Brasil-Esperanca-Flavio-Bolsonaro-PL-12-ago-2026.pdf>

Fico, C. (2010). A negociação parlamentar da anistia de 1979 e o chamado “perdão aos torturadores”. *Revista anistia política e justiça de transição*, 4, 318-333.

FGV IBRE-Fundação Getúlio Vargas. Instituto Brasileiro de Economia (2026, 27 de julio). Sondagem do consumidor: indicador mensal de julho de 2026. Rio de Janeiro:. https://portalibre.fgv.br/system/files?file=divulgacao%2F2026-07%2FPress+Release_ICC_Jul26.pdf.

Fundação Perseu Abramo (2025, 15 de agosto). Evangélicos no Brasil: de quem estamos falando. <https://fpabramo.org.br/evangelicos-no-brasil-de-quem-estamos-falando/>

Galarraga Gortázar, N. (2026, 2 de junio). La salud del presidente Lula: del gimnasio al quirófano y radioterapia. *El País* <https://elpais.com/america/2026-06-02/la-salud-del-presidente-lula-del-gimnasio-a-quiropano-y-a-radioterapia.html>

Genial/Quaest (2025, 8 de septiembre). Mais fé, menos política: pesquisa Genial/Quaest mostra como os brasileiros confiam nas instituições. <https://quaest.com.br/confianca-instituicoes-2025/>

Genial/Quaest (2025, outubro). Lula lidera todos os cenários a um ano da eleição de 2026. <https://quaest.com.br/lps/lp-pesquisa-eleitoral-2026-genial-quaest/>

Genial/Quaest (2026a, agosto). Religião e voto para presidente: Pesquisa Nacional – Brasil, agosto de 2026. <https://quaest.com.br/wp-content/uploads/2026/08/6.GENIALQUAESTAGO26RELIGIA%CC%83OVOTO.pdf>

Genial/Quaest (2026b, agosto). Pesquisa eleitoral para presidente: 28ª rodada. https://media-blog.genialinvestimentos.com.br/wp-content/uploads/2026/08/05082033/PESQUISA_GENIAL_QUAEST_AGO26.pdf.

Guimarães, T. (2026, agosto). Por que ministro da Defesa diz que Brasil teria que só 'abrir o portão' aos EUA em caso de ataque (mesmo após alta de 13% nos gastos militares). *BBC News Brasil*, 2026. <https://www.bbc.com/portuguese/articles/c0l57xn5jwzo>

IBGE- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2022). *Censo Demográfico 2022 : religiões : resultados preliminares da amostra*. <https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv102182.pdf>

IBGE – Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2024). Sistema Nacional de Índices de Preços ao Consumidor: IPCA e INPC: dezembro de 2023. Rio de Janeiro. https://ftp.ibge.gov.br/Precos_Indices_de_Precos_ao_Consumidor/INPC/Fasciculo_Indicadores_IBGE/2023/ipca-inpc_202312caderno.pdf.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2025). Sistema Nacional de Índices de Preços ao Consumidor: IPCA e INPC: dezembro de 2024. Rio de Janeiro https://ftp.ibge.gov.br/Precos_Indices_de_Precos_ao_Consumidor/IPCA/Fasciculo_Indicadores_IBGE/2024/ipca-inpc_202412caderno.pdf.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2026a). Contas nacionais trimestrais: indicadores de volume e valores correntes: out.-dez. 2025. Rio de Janeiro. https://ftp.ibge.gov.br/Contas_Nacionais/Contas_Nacionais_Trimestrais/Fasciculo_Indicadores_IBGE/2025/pib-vol-val_202504caderno.pdf

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2026b). Contas nacionais trimestrais: indicadores de volume e valores correntes: jan.-mar. 2026. Rio de Janeiro. https://ftp.ibge.gov.br/Contas_Nacionais/Contas_Nacionais_Trimestrais/Fasciculo_Indicadores_IBGE/pib-vol-val_202601caderno.pdf.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2026c). Rendimento de todas as fontes 2025. Rio de Janeiro. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv102275_informativo.pdf.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2026d). Sistema Nacional de Índices de Preços ao Consumidor: IPCA e INPC: dezembro de 2025. Rio de Janeiro. https://ftp.ibge.gov.br/Precos_Indices_de_Precos_ao_Consumidor/IPCA/Fasciculo_Indicadores_IBGE/2025/ipca-inpc_202512caderno.pdf.

IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2026e) Sistema Nacional de Índices de Preços ao Consumidor: IPCA e INPC: julho de 2026. Rio de Janeiro. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/236/inpc_ipca_2026_jul.pdf.

Ipsos-Ipec (2025, 1 de agosto). Recuo no Índice de Conservadorismo do Brasileiro. <https://www.ipsos.com/pt-br/indice-de-conservadorismo-brasileiro-2025>

Landim, A. (2026) Qual será o peso da religião nas eleições presidenciais de 2026? *Le Monde Diplomatique Brasil*, 2026. <https://diplomatique.org.br/qual-sera-o-peso-da-religiao-nas-eleicoes-presidenciais-de-2026/>

Leventhal, H. (2026, 16 de julio). ‘Defender mulher é de direita’, diz Flávio Bolsonaro ao anunciar propostas para mulheres. *G1*. <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2026/noticia/2026/07/16/flavio-bolsonaro-anuncia-propostas-para-mulheres.ghtml>

Lourenço, C. (2025, 10 de enero). Mais de 7 mil militares da ativa estão filiados a clubes militares com intensa atuação política. *Fórum*. <https://revistaforum.com.br/politica/mais-de-7-mil-militares-da-ativa-estao-filiados-a-clubes-militares-com-intensa-atuacao-politica/>

Michel, K. (2026, 2 de julio). Quem é Aroldo Medina, militar da reserva do RS anunciado como vice de Renan Santos na chapa para a presidência. *G1*. <https://g1.globo.com/rs/rio-grande-do-sul/eleicoes/2026/noticia/2026/07/02/quem-e-aroldo-medina-militar-da-reserva-do-rs-anunciado-como-vice-na-chapa-de-renan-santos-a-presidencia.ghtml>

NIC.br -Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR (2026, 8 de abril). Painel TIC 2025: Pesquisa online com usuários de Internet no Brasil – Integridade da Informação. <https://cetic.br/pt/publicacao/painel-tic-2025-pesquisa-online-com-usuarios-de-internet-no-brasil-integridade-da-informacao/>

Oliveira, F. A; Costa, R.R (2026, maio). O paradoxo eleitoral da juventude brasileira em 2026. *Le Monde Diplomatique Brasil* ed. 229. <https://diplomatique.org.br/o-paradoxo-eleitoral-da-juventude-brasileira-em-2026/>.

Partido Liberal (2026, 5 de agosto). Flávio Bolsonaro anuncia Alfredo Gaspar como candidato a vice-presidente e destaca sua trajetória de combate ao crime e à corrupção, bem como a defesa de aposentados. <https://partidoliberal.org.br/flavio-bolsonaro-anuncia-alfredo-gaspar-como-candidato-a-vice-presidente-e-destaca-trajetoria-de-combate-ao-crime-a-corrupcao-e-de-defesa-dos-aposentados/>

Portela, M. E. (2026, 31 de julio). De Vargas a Milei, o plano de Renan Santos propõe uma ampla reforma do Estado. *Jota*. <https://www.jota.info/eleicoes/eleicoes-2026/de-vargas-a-milei-plano-de-renan-santos-propoe-ampla-reforma-do-estado>

Presidencia de la Nación Argentina. Escudo de las Américas: El Presidente Milei junto a Trump en el combate al narcoterrorismo. Buenos Aires: Presidencia de la Nación, 2026.

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/escudo-de-las-americas-el-presidente-milei-junto-trump-en-el-combate-al-narcoterrorismo>.

Projeto Brief (2026). IA e eleições 2026: pesquisa sobre uso de inteligência artificial, informação política e percepção de conteúdos sintéticos. <https://www.projetobrief.com/especiais/ia-eleicoes-2026>

PT (2026, 6 de agosto). *Lula presidente. Vice Alckmin*. https://pt.org.br/wp-content/uploads/2026/08/08_JOB838_PT_livroplanodegoverno_260616_BOOK%20210x297mm_pg_solta_web.pdf

PT (2026, 1 de agosto). Convenção Nacional do PT oficializa a candidatura de Lula e Alckmin à reeleição. <https://pt.org.br/convencao-nacional-do-pt-oficializa-candidatura-de-lula-e-alckmin-a-reeleicao/>

PT (2026, 6 de junho). Deepfakes, bots e democracia sob ataque: os desafios da IA nas eleições de 2026. <https://pt.org.br/deepfakes-bots-e-a-democracia-sob-ataque-os-desafios-da-ia-nas-eleicoes-2026/>

Quaest (2026, 14 de agosto). Eleições 2026. Pesquisa de intenção de voto para presidente. <https://quaest.com.br/wp-content/uploads/2026/08/QUAEST1PRESIDENCIAL1408.pdf>

Queiroz, Vitória (2026, 24 de abril). Ministro descarta estatal de terras raras, mas vê apoio do BNDES a empresas. CNN Brasil. <https://www.cnnbrasil.com.br/infra/ministro-descarta-estatal-de-terras-raras-mas-ve-apoio-do-bndes-a-empresas/>

Reis, Beatriz & Saraiva, Augusta (2026, 14 de marzo). Las iglesias que participan en redes impulsan el movimiento hacia el liderazgo de la Generación Z en Brasil. *Bloomberg*. <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/brasil/iglesias-activas-en-redes-impulsan-el-giro-a-la-derecha-de-la-generacion-z-en-brasil/>

Rocha, R. (2020, 4 de noviembre). Entenda como a autonomia do BC, aprovada pelo Senado, vai afetar sua vida. *CUT Brasil*, 4 nov. 2020. Disponible en: <https://www.cut.org.br/noticias/entenda-como-a-autonomia-do-bc-aprovada-pelo-senado-vai-afetar-sua-vida-6e16>. Acceso en: ago. 2026.

Rocha, R. (2026, 6 de mayo). Especialistas criticam estratégia do BC e apontam efeitos negativos dos juros altos. *CUT Brasil*, <https://www.cut.org.br/noticias/especialistas-criticam-estrategia-do-bc-e-apontam-efeitos-negativos-dos-juros-al-79a4>.

Rossi, M. (2026, 25 de julio). Sem Michelle e com Milei, Flávio oficializa sua candidatura e promete que Bolsonaro subirá a rampa do Planalto em 2027. *BBC News Brasil* <https://www.bbc.com/portuguese/articles/ce3406eye9eo>

SIPRI (2026). *SIPRI Yearbook 2026*. SIPRI.

SBT News (2026, 22 de julio). Flávio Bolsonaro repete fake news sobre urna eletrônica. <https://www.youtube.com/watch?v=UyOsRstE-RE&t=19s>

Senado Federal (2025, 27 de noviembre). Sancionada isenção do Imposto de Renda para quem ganha até R\$ 5 mil por mês. Brasília, DF: Agência Senado <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2025/11/27/sancionada-isencao-do-imposto-de-renda-para-quem-ganha-ate-r-5-mil-por-mes>.

Senado Federal (2016, 15 de diciembre). Promulgada Emenda Constitucional do Teto de Gastos. Brasília, DF: Agência Senado. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2016/12/15/promulgada-emenda-constitucional-do-teto-de-gastos>.

Senado Federal (2026). Projeto de Lei nº 2.780, de 2024: institui a Política Nacional de Minerais Críticos e Estratégicos (PNMCE) e o Conselho Nacional para Industrialização de Minerais Críticos e Estratégicos (CIMCE), vinculado à Presidência da República. Brasília, DF. <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/174060>.

Schroeder, L. & Molfese, L. (2026, 11 de abril). Datafolha: Flávio Bolsonaro tem 46% e Lula, 45% no 2º turno. *CNN Brasil*. <https://www.cnnbrasil.com.br/eleicoes/datafolha-2o-turno-lula-perde-vantagem-e-empata-com-flavio-caiado-e-zema/>

Summa, R.; Haluska, G.; Serrano, F. Actual government spending and the resumption of growth in Brazil: 2023-24. 2025. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.27055.39843>.

The White House (2025). National Security Strategy of the United States of America. Washington, D.C. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf>.

TSE-Tribunal Superior Eleitoral (2023, 12 de enero). Portaria nº 10, de 12 de janeiro de 2023. Divulga as relações dos partidos políticos e das federações que atingiram ou não a cláusula de desempenho nas Eleições 2022. Brasília, DF: TSE, 2023. Disponible en: <https://www.tse.jus.br/legislacao/compilada/prt/2023/portaria-no-10-de-12-de-janeiro-de-2023>. Acceso en: ago. 2026.

TSE-Tribunal Superior Eleitoral (2024, 3 de julio). Veja as consequências para o eleitor que não votou e não justificou a ausência nem pagou a multa. <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2024/Julho/veja-as-consequencias-para-o-eleitor-que-nao-votou-nao-justificou-nem-pagou-multa>

TSE-Tribunal Superior Eleitoral (2025, 29 de abril). Estadísticas de comparecimento/abstenção. https://sig.tse.jus.br/ords/dwapr/r/seai/sig-eleicao-comp-abst/home?p0_ano=2022&session=214817493172060

TSE-Tribunal Superior Eleitoral (2026a, 2 de marzo). Resolução nº 23.755, de 2 de março de 2026. <https://www.tse.jus.br/legislacao/compilada/res/2026/resolucao-no-23-755-de-2-de-marco-de-2026>

TSE- Tribunal Superior Eleitoral (2026b, 16 de julio). Eleições 2026: TSE e plataformas digitais firmam parcerias para ampliar combate à desinformação. <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2026/Julho/eleicoes-2026-tse-e-plataformas-digitais-firmam-parcerias-para-ampliar-combate-a-desinformacao>

TSE-Tribunal Superior Eleitoral (2026c, 20 de julio). Mais de 158 milhões de eleitores estão aptos a votar nas eleições de 2026. <https://www.tse.jus.br/comunicacao/noticias/2026/Julho/mais-de-158-milhoes-de-eleitores-estao-aptos-votar-nas-eleicoes-2026>

UOL (2026, 14 de enero). Lula venceria Flávio Bolsonaro e Tarcísio no 2º turno, diz Genial/Quaest. <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2026/01/14/pesquisa-quaest-eleicoes-2026-segundo-turno.htm>

Vieira, J. *Ranking Mundial de Juros Reais*: MoneYou; Lev Intelligence, 5 ago. 2026. <https://moneyou.com.br/wp-content/uploads/2026/08/rankingdejurosreais050826.pdf>.

Zegarra, G. (2026, 27 de mayo). Flavio Bolsonaro tuvo la foto que buscaba con Trump en el Salón Oval. ¿Le servirá para alejar la crisis de su candidatura? *CNN en Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2026/05/27/latinoamerica/brasil-flavio-bolsonaro-reunion-trump-orix>